



La oposición arranca a trompicones con bajas, alertas de injerencia y de ilegalidad

A una semana de que fuera anunciado el método para designar al Responsable Nacional que construirá el Frente Amplio por México, como parece denominarse ahora el bloque opositor del PRI-PAN-PRD, su carácter ciudadano ha sido cuestionado por diversas voces que ven de fondo un control partidista e incluso, señalan algunas, de élites del viejo régimen, al tiempo que han lamentado que se copie a Morena un modelo que viola la Ley Electoral.



El proceso consiste en tres etapas. En la primera, deberán registrarse a partir del 4 julio y recolectar 150 mil firmas. En una segunda etapa, se elegirán mediante estudios de opinión pública a los tres mejores perfiles. Finalmente, los finalistas participarán en más encuestas y una consulta ciudadana que designará a su candidato el cual se hará público el 3 de septiembre, tres días antes de que se anuncie el del oficialismo.

El politólogo Bernardo Barranco consideró que la sucesión presidencial se ha vuelto un juego de poder de ambas partes.

“Estamos en un conjunto de espejos, la oposición criticó mucho por el adelanto que se hizo por parte de Morena en establecer casi al día siguiente de las elecciones en el Estado de México un programa que se materializa y se emplea, y hace finalmente lo mismo, un sistema complejo, entre firmas, encuestas, careos, foros, una especie de elección primaria y otra vez encuestas, un proceso muy complejo donde lo previsible es que sean precisamente las élites las que decidan quién. Se han bajado muchos, se bajó el famoso mini-INE, ese comité de ciudadanos que dijo ‘esto está manejado desde arriba, más bien lo que somos nosotros con esta invitación es ser sujetos de una simulación’.

Lo cierto es las dos principales cartas que comienzan a barajarse para esta contienda, al menos las más visibles, son Xóchitl Gálvez, quien se ha definido a sí misma como una “mujer rebelde”, de orígenes humildes y sin “militancia partidista”, y quien además no lo es ajena a las cúpulas de la oposición, como ella mostró en la grabación que hizo en 2014 de la fiesta de Diego Fernández de Cevallos a la que fue invitada, y el Diputado Santiago Creel, quien ha sido vinculado por el expresidente Felipe Calderón con “los cadeneros”, un grupo de dirigentes panistas que tienen en su control el padrón del PAN.